

FRAGUA

Año 4 ■ Número 27 ■ Julio - Agosto 2017 ■ Cooperación voluntaria

FORJANDO EL CAMINO PARA LA EMANCIPACIÓN POPULAR

¿Ya ganamos?

Pese a todo, seguimos en “La Bola”

HAY VICTORIAS QUE TIENEN UN EXTRAÑO olor a derrota. Es conocido por casi todos los usuarios agrupados en la Asamblea Nacional de Usuarios de la Energía Eléctrica (ANUEE) que existe una minuta de acuerdos de una mesa de negociación donde estuvieron la Secretaría de Energía (SENER), la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), la Secretaría de Gobernación (SG) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE), todos los involucrados en el problema de los altos cobros de luz, menos la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO). Y por la parte demandante se encontró la ANUEE y el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME).

Tras 7 años de organizarnos, a los usuarios se nos dice que hemos ganado una de las demandas más sentidas por los usuarios de luz organizados en la ANUEE, el “Borrón y Cuenta nueva”, que ese ya es un acuerdo “firmado” por el gobierno y que hay que hacerlo cumplir. Sin embargo, al leer la minuta lo que encontramos fue que la SHCP analizará la situación del listado de usuarios que entregue la ANUEE y verá si es posible pasarlos a una cartera vencida, de esas que luego suelen cobrar despachos “jurídicos”, los cobros extrajudiciales. Cartera vencida significa tener una deuda que no puede cobrar la CFE y que la puede vender. Así la CFE se queda con una parte de la deuda y otro se encargará de recuperarla, pues esa deuda ya es suya.

Otro de los puntos que se le pudo arrancar al gobierno fue que los hostigamientos y cobros extrajudiciales iban a detenerse, al menos en lo que respecta a los usuarios organizados en la ANUEE, pero ¿qué pasa con los que no tienen queja, pero sí adeudo con la CFE?, ¿acaso se han olvidado de que la lucha es por todos y no solo por unos cuantos? Bueno, no seamos tan mal pensados. Otro de los puntos de esta minuta fue que la CFE reconoció que no tiene un contrato firmado con ninguno de los usuarios de la zona centro, sólo algunos con-

venios o solicitudes de servicio, pero no ha hecho ningún contrato desde que llegó en 2009, por lo que va a empezar a regularizar, a hacerle su contrato a los usuarios que así lo deseen.

Ésta es una de las trampas del gobierno, pues va a ser la CFE (usando a su montón de contratistas y trabajadores) la que irá casa por casa tratando de convencer al usuario de hacer contrato con ella, tal vez hasta prometiendo dádivas, pero señor usuario, ¿contra quién hemos luchado?, ¿un contrato soluciona nuestra problemática? Nosotros creemos que al gobierno es mejor no creerle todo lo que pueda prometer, pues sólo dicen que nos harán contrato, pero no han dicho si la tarifa va a ser justa y menos social, pues en realidad van a contratar para legalizar los altos cobros actuales y para seguir exprimiendo al trabajador.

Y uno de los puntos más interesantes es que se van a agilizar los trámites para que la

Emancipación Popular (OLEP) creemos que los usuarios no podemos quitar el dedo del renglón sobre nuestras demandas más urgentes: Borrón y cuenta nueva y Tarifa social y justa. Creemos que como usuarios no podemos olvidarnos que nuestros adeudos no pueden venderse a otros para que después lleguen a querer cobrárnoslos y además no olvidamos que las tarifas injustas son un problema nacional y queremos una tarifa social, es decir, para todos y justa, que no rebase el 3% del ingreso familiar.

Tenemos claro que si luchamos podemos arrancarle al gobierno estas demandas. Hoy sólo nos han firmado un papel, como muchos que firman diario, pero éste no los obliga a cumplirle a la gente. La problemática sigue ahí, los altos cobros siguen existiendo, los abusos de parte del personal de CFE siguen cometiéndose, la ANUEE no está haciendo quejas nuevas para más usuarios, ¿qué significa eso, que quienes no estén con nosotros se amolaron, que estamos renunciando a organizar a más usuarios, que si nos resuelven el problema a algunos se acabó la lucha?

Desde el inicio de nuestra lucha contra el aumento de los impuestos, de la búsqueda de tarifas justas en todos los servicios y en contra de las injusticias que se cometen a diario contra el pueblo, sabemos que la única forma de seguir unidos por la lucha más justa es crear organización permanente. Como OLEP impulsamos los Comités Contra las Reformas Neoliberales para a partir de esto comenzar a dar la lucha en el barrio, en el transporte y en donde podamos contra una máscara de este capitalismo que disfruta al exprimir nuestras vidas sólo para tener más ganancias.

Una organización que luche contra el neoliberalismo es el primer paso para la transformación del sistema que nos mantiene oprimidos. Es preciso sumarnos como vecinos a las actividades de los Comités Contra el Neoliberalismo, el primero ya está naciendo, el Comité Contra el Neoliberalismo La Bola-OLEP. Nos vemos todos los sábados en la explanada del Mercado de la Bola, en la Colonia Ajusco, en Coyoacán, CDMX de 11 a 3 pm. Únete a la lucha contra el neoliberalismo, construyamos juntos una nación esencialmente justa y libre, sin explotación sin opresión, ni hambre ■



Javier Valdez, periodista asesinado el 15 de mayo. Grabado de Alec Dempster.

cooperativa LF del Centro, de los compañeros del CFE, pueda tener los permisos para constituir una suministradora de servicios básicos, que pueda hacernos contrato y vendernos la luz que se produce. Ahí es donde los compañeros del SME pidieron que la cartera vencida de los usuarios de la ANUEE pase a la nueva empresa, SUBACE, y esta empresa sea la que implemente el borrón y cuenta nueva, o al menos lo que ellos llaman “Borrón y cuenta nueva”. Es decir, la empresa que nos prometió la tarifa justa nos va a vender la luz y además va a comprar nuestra deuda, pues qué buena onda, ¿no?

En nuestra experiencia de trabajo con la ANUEE, como Organización de Lucha por la

**¡Organicémonos para luchar,
luchemos juntos hasta vencer!**

Contenido

- Las mujeres en la lucha de clases ▶ 2
- ¿Quién genera el trabajo informal? ▶ 6
- Lenin, constructor de la revolución socialista ▶ 7

DEBATE

Los hombres no son el enemigo

Las mujeres en la lucha de clases

LA MAYORÍA DE LAS ORGANIZACIONES que enarbolan demandas por el respeto y la garantía de nuestros derechos como mujeres combaten una serie de manifestaciones de violencia de género que, en el mejor de los casos, nos impide decidir sobre nuestro cuerpo y destino, construir nuestra moral mediante el ejercicio reflexivo, y desarrollarnos como mujeres autónomas y plenas; pero en el peor, nos anulan completamente, víctimas de feminicidios.

Así, las luchas que encabezan dichas organizaciones pueden tener diferentes demandas: por una vida sin violencia, por trabajo digno, por educación, por salud reproductiva, etcétera. Sin embargo, algo común a todas es que se perfila un tipo de mujer: una mujer que protesta contra la servidumbre al patrón o al Estado, que afirma su personalidad y tiene exigencias propias, que busca emanciparse de los diferentes yugos que la sojuzgan, una mujer trabajadora, fuerte, tanto en voluntad como en espíritu, autodisciplinada y, en muchos de los casos, entregada a la lucha por los intereses humanos más generosos.

No obstante, sería una equivocación pensar que este tipo de mujer, que día con día se desarrolla y afianza, ha sido producto únicamente de individualidades fuertes que han dejado huella y ejemplo. No, antes de remitirnos a las figuras que han servido como referente de nuestra transformación interna, tenemos que prestar atención en las condiciones materiales reales que permitieron su nacimiento; no debemos olvidar que la historia no está hecha de actos individuales aislados, sino de entramados de colectividades. Así pues, es pertinente considerar que este tipo de mujer “está en relación directa con el grado histórico de desenvolvimiento económico [que] atraviesa la humanidad” (Kolontay, Alejandra. La mujer nueva y la moral sexual).

Históricamente, las luchas por el reconocimiento y garantía de los derechos de las mujeres han sido producto, principalmente, de un momento determinado: el desarrollo del capitalismo; “las relaciones de producción, que

durante tantos siglos [tuvieron] a la mujer encerrada en la casa y sometida al hombre “que la mantenía”, son las mismas que [la] empujan [hacia] la dependencia económica del capital” (Kolontay, Alejandra. La mujer nueva y la moral sexual) y, con esto, hacia la lucha encarnizada por sus derechos. Sólo basta recordar el 8 de marzo de 1857 cuando un grupo de mujeres obreras, trabajadoras de textiles, fueron brutalmente reprimidas al ser quemadas vivas dentro de la fábrica en la que protestaban, a causa de exigir mejoras en los salarios, los cuales eran entre 60% y 70% menores que los que percibían obreros varones.

En pocas palabras, las condiciones materiales reales que permiten la existencia y desarrollo de la mujer emancipada giran en torno a una necesidad vital: el derecho al trabajo. A partir de la independencia económica, las mujeres hemos aprendido a poner en primer plano nuestro desarrollo humano, subordinando el hogar, el amor o la maternidad a él. Sin embargo, el desarrollo individual de nuestra voluntad y espíritu está inscrito y condicionado por la clase social a la que pertenecemos. El despliegue del capitalismo nos ha colocado a unas y otras en distintos lugares; unas, hijas de familias obreras y campesinas, fuimos expulsadas del hogar hacia las fábricas, centros de trabajo y parcelas, otras, pertenecientes a las familias dueñas de esas mismas fábricas, empresas o haciendas, fueron orilladas a convertirse en grandes empresarias o capataces. Es decir, arrastradas por la fuerza de la necesidad histórica unas nos convertimos en proletarias, otras en burguesas. Y aquí es donde la historia toma un giro diferente.

La mujer burguesa, inflamada de este espíritu de independencia, debe luchar por afianzar su personalidad y su fuerza individual, debido a que la clase social a la que pertenece y en la que se desarrolla es históricamente retrógrada y conservadora, por lo cual, se ve obligada a enaltecer su individualidad y pugnar por espacios de libre desarrollo de la misma, la mayoría de las veces dentro de los límites

que su propia clase le impone, si no quiere perder los privilegios de los que goza. En cambio, la mujer proletaria, sumergida en la necesidad más apremiante, identifica sus intereses con los de su clase, tanto ella como el pueblo sometido pugnan por un trabajo digno y justo, por el acceso a la educación y a la salud, por justicia y autodeterminación, por lo que, al mismo tiempo que nace en ella la conciencia de su personalidad e individualidad, también florece el sentido de la colectividad y la conciencia de que las condiciones de existencia que le permiten desarrollarse están condicionadas por el antagonismo de clases en el que se desenvuelve.

Lo anteriormente referido no significa que en la lucha de las mujeres obreras por el reconocimiento y garantía de nuestros derechos no existan conflictos con elementos de nuestra propia clase; tanto esa lucha, como la de su clase, están en proceso de formación y consolidación, por lo que ha habido, hay y habrá contradicciones y tensiones con sus hermanos de clase. Sin embargo, el desarrollo de nuestra conciencia de clase proletaria nos permitirá aclarar que el verdadero enemigo, el que ha causado las circunstancias de violencia en las que vivimos inmersas, no es el hombre individual o el género al que pertenece, sino la clase que permite y genera esa violencia, la burguesía, por lo que además de pugnar por los derechos de nuestro género, debemos luchar por que sea la amplia mayoría trabajadora la que tome en sus manos su destino.

Tampoco queremos minimizar o escatimar las circunstancias de desigualdad en las que vivimos sumergidas la mayoría de mujeres en nuestro país. Los feminicidios, la violencia de género, la discriminación, la falta de igualdad de oportunidades, los prejuicios de los que somos víctimas existen y debemos frenarlos, y en esa inmensa tarea nuestros hermanos de clase tienen una responsabilidad fundamental, al igual que nosotras: participar organizadamente y en conjunto, hombres y mujeres, por nuestros derechos y por la emancipación de nuestra clase ■

Algunas imágenes de este número de **FRAGUA** son alusivas al triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) sobre la dictadura somocista en Nicaragua, el 19 de julio de 1976. Otras son imágenes de artistas gráficos que conmemoran a los periodistas asesinados en el país. Varias más son fotografías de organizaciones hermanas, como el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo, la Unión Popular de Vendedores Ambulantes 28 de Octubre y la Normal Rural Lic. Benito Juárez de Panotla, Tlaxcala, las cuales han sido víctimas de una escalada represiva por parte del gobierno en estas últimas semanas.

FRAGUA es publicada por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP). Contacto: fragua.olep@gmail.com
Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación.
Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

EDITORIAL

Consolidar, crecer y fortalecer

DURANTE LA ÚLTIMA SEMANA DEL MES DE JUNIO, nuestro pueblo y sus organizaciones vivieron una oleada represiva en diferentes estados de la República y con distintos grados de intensidad. Durante un volanteo que acompañaba la exhumación del niño Humberto Morales Sántiz, ejecutado extrajudicialmente el 28 de febrero, fueron detenidos 13 compañeros del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS) en el estado de Chiapas; también se arrestó a cinco militantes del Frente Popular Revolucionario (FPR) en Coatepec, Veracruz, y a siete integrantes del Partido Comunista de México (PCM), cinco en la Ciudad de México y dos en el estado de Morelos.

Ejecutaron extrajudicialmente a Meztli Sarabia Reyna, integrante de la Unión Popular de Vendedores Ambulantes 28 de Octubre (UPVA-28 de Octubre) y a Ezequiel Morales Filio, del Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT); asimismo, el ejército incursionó en la colonia Pinotepa Nacional, de la Unión Cívica Democrática de Barrios, Colonias y Comunidades (UCIDEBACC) y atentaron contra los familiares de las víctimas de Nochixtlán, Oaxaca: una patrulla de la Policía Federal a cargo del capitán Miguel González envistió el auto en el que iban varios familiares en la carretera, le arrojaron una bomba molotov a la casa de Abraham Aparicio e intentaron desaparecer de manera forzada a Roberto Ortiz León.

En este clima de represión, la solidaridad se volcó en diferentes actos sobre los afectados: movilizaciones, acciones urgentes, cartas y pronunciamientos desde diferentes partes del país e incluso a nivel internacional.

Como organización, realizamos algunas actividades de denuncia y pronunciamientos. La propia dinámica del trabajo cotidiano nos permitió abrir nuestros espacios y actividades programadas para informar al pueblo de los distintos actos de represión, así como realizar algunas tareas más por la premura de los acontecimientos.

En estas acciones, debemos decir, no fueron sólo los militantes de nuestra organización quienes se sumaron a la denuncia. Logramos hacer partícipes a distintas personas con quienes hemos forjado relaciones políticas en diferentes espacios de trabajo. Hemos logrado trascender las propias barreras gremiales o temáticas de algunos compañeros para demostrar que el despojo, la explotación y la represión son males que aquejan a todo el pueblo y del mismo modo debemos responder.

Esto también manifiesta que, aunque seamos pocos, nuestros militantes se están forjando en la lucha de clases; estamos aprendiendo, junto con todo el pueblo, a responder de una manera más rápida, organizada y con objetivos. A su vez, se nos impone el reto de estar más alertas y tener más audacia, a seguir caminando a paso constante, sin perder ritmo, para lograr sortear los ataques del Estado y las vicisitudes que se asomen en el camino.

De la misma manera, este esfuerzo organizativo poco a poco se convierte en una referencia para algunas organizaciones hermanas y para el pueblo.

Esto no lo decimos para echar campanas al vuelo ni mucho menos, pero como compañeros debemos reconocer los frutos del ar-

duo y constante trabajo. Nuestra organización lucha por crecer en medio de la indiferencia, la represión y los ataques del oportunismo. Sin embargo, cada día se consolidan más nuestros espacios de trabajo, se abren nuevos y, si bien algunos se han perdido, eso no significa que ni ellos ni su causa se vuelvan injustos por la derrota, sino, al contrario, nos dan oportunidad para la crítica y autocrítica, para aprender, resolver y redoblar el esfuerzo.

Se avencinan tiempos complicados, pero no más que los que ya ha vivido y superado nuestro pueblo. Es tiempo para fortalecernos física y mentalmente; debemos aglutinar cada vez a más pueblo y no renunciar a enseñar ni a mandar sino, por el contrario, hay que educar con el propio ejemplo y la explicación precisa desde el marxismo-leninismo como fuerza viva y no como dogma; organicemos las fuerzas proletarias por más pequeñas que puedan ser, pero a sabiendas de que cada paso que demos debe ayudar a incrementarlas.

Es momento para que cada espacio de trabajo, cada colectivo, cada comisión de nuestra organización sea una expresión de la unidad del pueblo. Aprendamos del compañero estudiante, pero también que éste aprenda del trabajador sindicalista, de la trabajadora despedida en lucha, del niño que va conociendo el mundo, del anciano que busca seguir luchando, pues, al final, todos somos iguales en dignidad.

Rompamos cabalmente con el espíritu de círculo, dialoguemos entre camaradas y con el pueblo, no tengamos miedo de la

crítica dura pero respetuosa, tampoco tengamos temor de preguntar. Fortalezcamos estos lazos de hermandad de clase que hemos forjado, extirpemos la duda que refleja la actitud timorata de la pequeña burguesía.

Como ya lo decíamos en la editorial pasada, la decisión de ser un organizador popular y cuánto tiempo y vida le invertiremos se vuelve una pregunta apremiante. Desafortunadamente, el Estado no descansa ni se toma unas merecidas vacaciones, sino al contrario, todo el tiempo está maquinando

y trabajando para alcanzar sus objetivos, que para nada son los nuestros.

Por esto, nosotros debemos decidirnos pronto y actuar en consecuencia. No tengamos miedo de organizar, hemos elegido estar del lado del pueblo y eso nos debe de motivar cada día para organizar, educar y movilizar a más gente.

Fortalezcamos y consolidemos, formémonos y luchemos cada día, realicemos la crítica fraterna y la autocrítica firme. Enterremos el miedo y la indecisión, seamos esos sepultureros del capitalismo que nuestro pueblo tanto necesita, y si creemos que estamos solos o nos sentimos rebasados por las circunstancias, pensemos que detrás nuestro hay millones de proletarios ansiosos por un cambio y que más de uno seguramente querrá luchar a nuestro lado. Luchemos con dignidad, con el pueblo organizado, luchemos hasta vencer ■



Rubén Sarabia Sánchez "Simitrio", dirigente de la UPVA-28 de Octubre.

**¡Contra el despojo, la represión y la explotación;
resistencia, organización y lucha por el socialismo!**

TRABAJO

Millones sin seguridad social

¿Quién genera el trabajo informal?

CUANDO PENSAMOS EN TRABAJADORES informales lo primero que se nos viene a la cabeza son los vendedores ambulantes que ofrecen toda clase de productos a precios relativamente bajos y andan deambulando por las calles de alguna transitada ciudad. Sin embargo, el empleo informal abarca mucho más que eso; el trabajo no protegido en la actividad agropecuaria (jornaleros); el servicio doméstico remunerado de los hogares; los trabajos subordinados que, aunque estén dentro de unidades económicas formales, se desarrollan bajo modalidades donde se elude el registro ante la seguridad social. Es decir, los trabajadores informales son todos aquellos que en el campo y la ciudad se encuentran desprotegidos de su derecho a la seguridad social.

Para el primer trimestre de este año 2017 los trabajadores informales se contaron en 29.7 millones de mexicanos, lo cual representa el 57.2% de la población ocupada y un cuarto de la población total del país. Sí, más de la mitad de los trabajadores mexicanos no tiene parte o ninguno de sus derechos laborales.

Pero ahí no para la cosa, el gobierno se empeña en decir que busca eliminar los trabajos informales y emprende amplias campañas en contra de los vendedores ambulantes y otro

tipo de trabajadores, quienes deben salir a la calle a buscar el pan todos los días. Al mismo tiempo, el Estado promueve la inversión privada nacional y extranjera en distintos sectores con la falsa promesa de mejoras para el pueblo y trabajo para todos.

Todo esto suena muy bien, pero hay un problema: de los 29.7 millones de mexicanos que trabajan en la informalidad, 7,366,919 (poco más de la población total de Puebla) forman parte de esas empresas y del propio gobierno, ocupando el segundo puesto en generador de empleos informales.

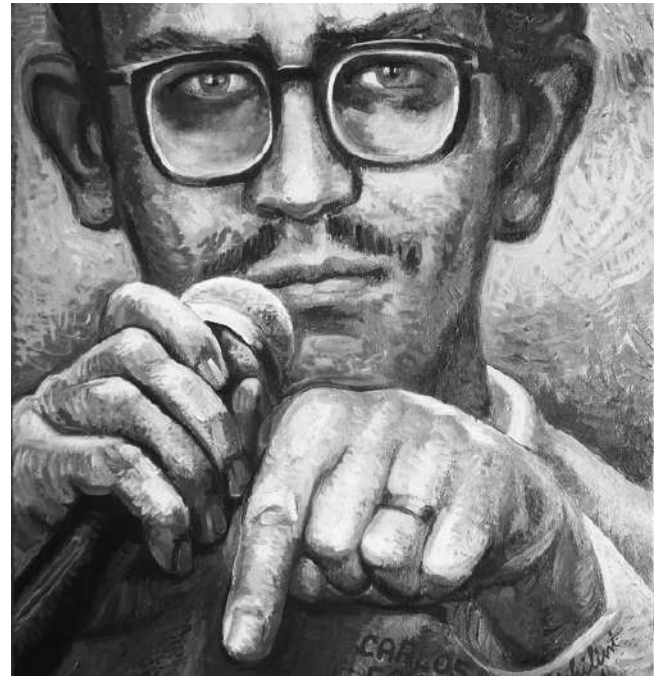
Estos números, un tanto difíciles de digerir, nos dejan en claro que el gobierno mexicano y sus políticas neoliberales no hacen más que golpear a todos los trabajadores, incluyendo a los propios empleados del sector público.

Un ejemplo bien claro de esta situación son los trabajadores subcontratados de intendencia, quienes ocupan prácticamente todas las dependencias gubernamentales federales y estatales. Estos empleados viven el drama de no tener un contrato ni claridad alguna respecto a su situación laboral y sólo ven pasar una empresa tras otra, mientras ellos siguen trabajando en los mismos lugares pero, al final, sin generar antigüedad ni ser partícipes de los beneficios que tienen otros asalariados de la misma dependencia.

Esta situación se ha agravado desde el establecimiento a sangre y fuego de la reforma laboral en el año 2012, cuando muchas formas de contratación antes ilegales fueron legalizadas y normadas, evidentemente a favor de los empresarios y del gobierno, y de la reforma educativa del 2013, la cual golpeó al sector más organizado de los trabajadores del Estado: los maestros.

El gobierno y los empresarios representan a la misma clase social: la burguesía, ésta, como sabemos, se enriquece del robo de nuestra fuerza de trabajo y se apropia de lo que producimos, dejándonos en la miseria y negándonos incluso nuestros derechos más básicos. Por eso, ellos crean las leyes a su conveniencia, protegen sus intereses con toda la fuerza legal y extralegal que tienen a su disposición, con lo que las masas populares quedan en el total y completo abandono.

Como organización, consideramos que todo el pueblo trabajador, sin importar su condición o sector, merece tener un trabajo digno, un salario justo y seguridad social. Por eso, es ne-



Carlos Fonseca, fundador y dirigente del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

cesario que comencemos a organizarnos para mejorar las condiciones de vida en las que nos encontramos.

Un primer paso para esto es luchar porque se echen para atrás las reformas neoliberales y por la recuperación de todos nuestros derechos económicos y sociales. Para esto, es necesario comenzar a informar al pueblo de la situación general que viven los trabajadores, es decir, dejemos de pensar sólo en nuestros propios problemas y veamos que las mismas dolencias que sufrimos en casa, porque ya no alcanza ni para la despensa, la tienen millones y millones de mexicanos y que sólo con toda esa fuerza es que podremos cambiar al país.

Es tiempo de que los trabajadores tomemos el sartén por el mango y decidamos el rumbo que queremos para México. Ya basta de que sean los empresarios quienes dirijan nuestras vidas, luchemos por nuestra emancipación y construyamos una sociedad distinta.

Los invitamos a constituir junto con nuestra organización comités de lucha en contra del neoliberalismo y por el socialismo. Sí, por el socialismo, porque sabemos que aunque en la televisión digan que es un sistema atrasado y que sólo genera hambre y muerte, en realidad es una forma distinta y mejor de producir y distribuir las riquezas; donde son los trabajadores quienes deciden qué se producirá, cuándo y cómo; donde todo lo que se utiliza para la producción ya no es propiedad de alguien que nunca en su vida ha trabajado, sino de aquellos que la echan a andar todos los días y en donde la riqueza producida se reflejará en mejoras para todo el pueblo. Acérquese y luche con nosotros ahora, mañana ya será demasiado tarde ■

Razones

PARA LUCHAR

10 años sin Daniela y Virginia, 10 años de exigir justicia.

El 5 de julio se cumplen 10 años desde que el Estado mexicano detuvo y desapareció a las jovencitas Daniela y Virginia Ortiz Ramírez, indígenas triquis de 14 y 20 años de edad, un crimen de Estado que mantiene en la impunidad a todos los responsables. Han sido 10 años en que el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT), junto con los familiares de las jóvenes desaparecidas, han exigido al Estado mexicano la presentación con vida de las compañeras; sin embargo, hasta esta fecha no hay avances. Sabemos que los responsables son parte del gobierno mexicano. Antonia Ramírez, madre de Virginia y Daniela, junto con organizaciones de la campaña "¡Si no están ellas... No estamos todas!", presentaron su demanda a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) contra los gobiernos de Ulises Ruíz Ortiz, Gabino Cué y el gobernador actual Alejandro Murat, por mantenerse omisos ante la desaparición de las jóvenes. Desde la OLEP nos unimos al clamor de los compañeros del MULT y sus familiares.

¡Porque vivas se las llevaron, vivas las queremos!

RECUPERANDO LA HISTORIA

Seguir organizados, ser alternativa popular

La lucha de los magonistas por el Partido

A INICIOS DEL SIGLO XX se inició un proyecto revolucionario dirigido por los hermanos Flores Magón y otros revolucionarios más. Ante la actividad política de los Magón, la dictadura porfirista respondió rápidamente con la represión, encarcelando a Enrique y Ricardo, mientras que Jesús pudo escapar.

Después de su libertad, los hermanos Magón discutieron la necesidad de publicar un periódico; sin embargo, aunque las ganas sobaban, el recurso económico era poco. Por esta razón, durante algunos años ahorraron para que en 1900 saliera el primer número de *Regeneración*. Primero con el lema “contra la mala administración de la justicia” y posteriormente bajo “periódico independiente de combate”.

Se organizaron clubes en varios estados del país y el 5 de febrero de 1901 se realizó el Primer Congreso del Partido Liberal Mexicano (PLM), donde los oradores emprendieron arengas que denunciaban la dictadura. Posteriormente, Ricardo y Jesús fueron llevados presos a la cárcel de Belén.

La represión continuó contra militantes del PLM, se presentaron ataques armados contra clubes liberales y se ordenó la clausura de varios periódicos, entre ellos, *Regeneración*.

Aunque el escenario fue desfavorable, el periódico ya había despertado la simpatía y admiración del pueblo mexicano y hasta de quienes vivían en ciudades fronterizas de Estados Unidos.

A pesar de la fuerte represión, fueron liberados los hermanos Jesús y Ricardo. Por su parte, Jesús decidió retirarse de la lucha. Aunque representaba una gran pérdida para el combate contra la dictadura y para su proyecto político, la renuncia no mermó los ánimos de Ricardo y Enrique, sino por el contrario, vieron la necesidad de continuar organizando al pueblo hasta conseguir su emancipación.

Como *Regeneración* se encontraba fuera de circulación, Ricardo y Enrique hablaron con el director del *Hijo del Ahuizote* para denunciar ahí las injusticias del porfirismo. En cuatro meses la circulación del periódico aumentó de 20 a 26 mil ejemplares. Pero nuevamente fueron detenidos los hermanos Magón, junto con otros revolucionarios, hasta que se les liberó en enero de 1903.

En sus primeros tres años el PLM emprendió una lucha legal. Sin embargo, la represión del régimen porfirista mediante el asesinato, el encarcelamiento y la persecución política, provocó que tuvieran que pasar a la clandestinidad para poder empujar sus objetivos y tareas políticas.

En abril de 1903, en el *Hijo del Ahuizote* se publicó un “Manifiesto a la Nación”, donde no sólo se mencionaban las injusticias de la

dictadura, sino también se invitaba al pueblo a hacer uso de los derechos electorales para impedir la reelección de Díaz, a la vez que se hacía el llamado a los clubes liberales a presentar un candidato a la presidencia. Por ello, una vez más, detuvieron a los hermanos Magón y a otros militantes del PLM.

La situación de los presos, la salida de militantes del PLM y algunas diferencias hicieron que empezara a tambalear la cohesión y comenzaron a presentarse las divisiones.

Para los hermanos Magón y los que estaban presos el exilio era una alternativa, decían que al salir de la cárcel podían ir a Nueva York para publicar *Regeneración* y enviarlo a México. Sin embargo, Camilo Arriaga consideraba la creación de una serie de periódicos más modestos a lo largo de la frontera. Además, se inclinaba



RICARDO FLORES MAGÓN

por un programa de reformas políticas, mientras que Ricardo Flores Magón argumentaba que la solución a los problemas del pueblo mexicano no podía reducirse a la consigna de la no reelección, sino que había que emprender un programa con puntos sociales y económicos.

Finalmente, quienes salieron de la cárcel decidieron ir a Laredo, Texas, y desde ahí expresaron los motivos y las necesidades de exiliarse: “no nos quedaban más que dos caminos: o dejar la lucha o venir a proseguirla a un lugar en que tuviéramos libertad para ello. Nos decidimos por lo último.”

En noviembre de 1904 se reeditó *Regeneración* en San Antonio, Texas, pero por un tiempo corto, ya que el equipo se trasladó a San Luis, Missouri, imaginando que podrían estar relativamente a salvo de la persecución.

Ahí las diferencias se agudizaron y hubo división. La parte moderada dirigida por Camilo regresó a San Antonio, Texas, donde publicó el semanario *Humanidad*. El ala radical, encabezada por Ricardo Flores Magón, continuó junto con socialistas y anarquistas la lucha en el PLM.

La ruptura no detuvo la lucha de los magonistas. El 28 de septiembre de 1905 nació en San Luis, Missouri, la Junta Organizadora del PLM. Se hicieron llamados a trabajar por la reorganización del Partido, a que el pueblo se sumara y a que se creara un Partido fuerte que respetara los principios liberales. En lo interno llamaban a formar un mayor número de centros de rebelión para organizar un movimiento revolucionario, entendían que la revolución era el remedio para terminar con los males del pueblo, pero también veían que una revolución no se improvisaba.

En ese mismo año, Jesús Flores Magón mandó una carta a su hermano Ricardo donde cuestionaba sus ideas; entre otras cosas, decía: “en el momento supremo te abandonarán todos... Con una veintena de entusiastas no se hace nada... Uds. no tienen el suficiente prestigio para hacer una revolución...”

A pesar de las salidas de grandes camaradas y de los llamados a la resignación que hicieron Jesús Flores Magón y otros personajes, los magonistas siguieron manteniendo la organización del Partido: hicieron lo necesario para fortalecerlo y reorganizarlo en sus periodos de crisis; mostraron firmeza política-ideológica; continuaron creando los clubes liberales; en condiciones muy adversas imprimieron *Regeneración*; sacaron el Programa del PLM en 1906, condensando las principales aspiraciones del pueblo y respondiendo a las más graves y urgentes necesidades de la patria; y se abocaron a preparar centros de rebelión y más tareas revolucionarias.

Si bien la salida y las renuncias de militantes no eran noticias gratas, las necesidades de emprender una lucha frontal contra Díaz y contra el capital hacían apremiante continuar organizados para ofrecerle una alternativa al pueblo.

Aunque el magonismo no pudo triunfar en la revolución, sin duda su participación en los centros de Cananea y Río Blanco, su periódico *Regeneración*, su Programa de 1906, sus victorias en las acciones insurreccionales contra los militares porfiristas, su valentía y su congruencia fueron fundamentales en la lucha de clases, al tiempo que siguen siendo un ejemplo valioso de la lucha del pueblo mexicano. Con su ejemplo nos enseñan que por más adversas que se presenten las condiciones podemos y debemos mantener la organización proletaria y popular ■

NUESTRO PROGRAMA

Punto seis de nuestro Programa Mínimo de Lucha

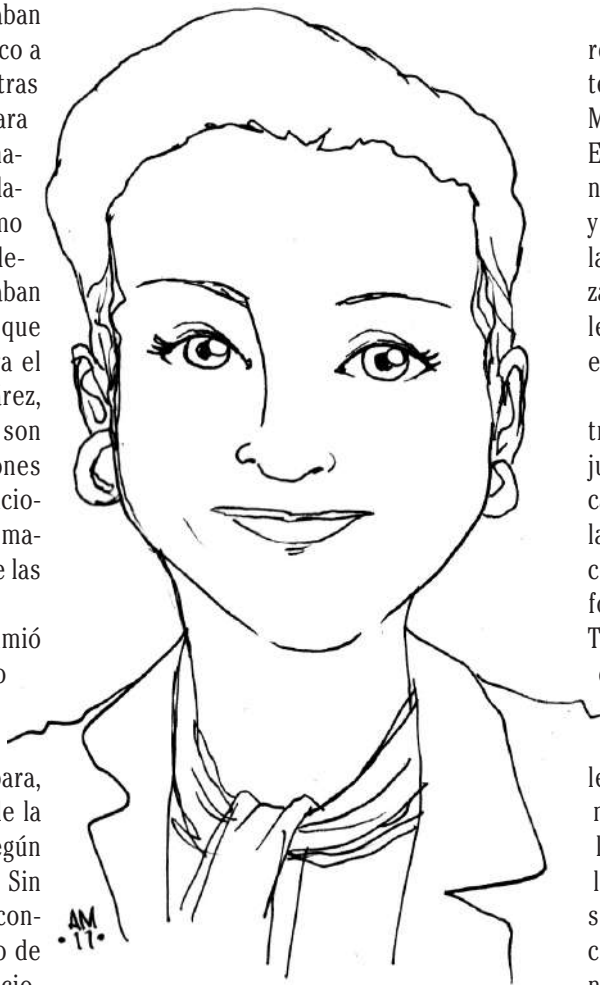
Contra la militarización y paramilitarización del país

LA MILITARIZACIÓN DEL PAÍS fue parte de la estrategia que impulsó Felipe Calderón en su sexenio (2006-2012), durante el cual sacó al ejército a las calles tras haber declarado “la guerra contra el narcotráfico y el crimen organizado”. En esos años era común ver y leer noticias acerca de decapitados y ejecutados, escuchar que a cada rato encontraban las famosas narcofosas, que había enfrentamientos con el ejército o que se capturaban a algunos líderes menores del narcotráfico a través de operativos conjuntos, entre otras noticias sensacionalistas y amarillistas para hacernos creer que la estrategia funcionaba, que se estaba golpeando a los verdaderos criminales. Sin embargo, al mismo tiempo se comenzó a documentar que detrás de todo aquel montaje se encontraban las verdaderas víctimas de una guerra que no era contra el narcotráfico, sino contra el pueblo, como las muertas de Ciudad Juárez, Chihuahua. Los resultados hasta ahora son reveladores: al menos 150 mil ejecuciones extrajudiciales y más de 30 mil desapariciones forzadas. Hijos, padres, hermanos y madres que definitivamente no eran parte de las filas de los cárteles de la droga.

Desde que Enrique Peña Nieto asumió su mandato el discurso cambió, ya no “combatiría al narcotráfico únicamente”, sino que implementaría una serie de reformas que “moverían a México” para, de esta manera, sacar a los mexicanos de la pobreza, motivo principal por el cual, según él, las filas del narcotráfico se engrosan. Sin embargo, los hechos nos demuestran lo contrario: según cifras oficiales, hasta enero de este año se registraron 90 mil 694 ejecuciones, situando a nuestro país como uno de los más violentos, incluso por arriba de los que están en guerra en Medio Oriente y ni qué decir de las cifras de pobreza que sólo van en aumento.

Pero estas cifras no son fortuitas, ni se trata de un Estado fallido o debilitado que no ha podido acabar con los criminales que “generan” la violencia. Los gobiernos recientes saben muy bien lo que hacen: durante todos estos años han emprendido la configuración de un Estado Terrorista, es decir, un Estado que hace uso sistemático del terror contra su población, con el objetivo de combatir al “enemigo interno (crimen organizado)” mediante, entre otras cosas, el incremento del presupuesto en materia de seguridad y la militarización de la seguridad civil. Sin embargo, a través del ejercicio de documentación que han llevado a cabo las organizaciones socia-

les y de derechos humanos ha quedado demostrado que el verdadero “enemigo” de la fuerza pública y el ejército no es el crimen organizado, sino el movimiento social independiente; día con día conocemos casos en donde se utilizan a las fuerzas armadas para reprimir y acallar las voces de descontento social.



Miroslava Breach, periodista asesinada el 23 de marzo de 2017. Dibujo de Augusto Mora.

Es en este clima de violencia en el que se ha estado preparando el terreno para profundizar el neoliberalismo en México, es decir, las reformas estructurales necesarias para incrementar las ganancias de los empresarios nacionales y extranjeros, con el objetivo de sacar de la crisis al sistema capitalista.

El paramilitarismo también forma parte de esta estrategia que va dirigida en contra del pueblo y sus organizaciones. Un claro ejemplo es el constante hostigamiento que sufren algunas comunidades en Chiapas como el ejido El Carrizal, en donde los integrantes del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS) han sido atacados en múltiples ocasiones por el grupo paramili-

tar “Los petules”, conformado por personas civiles que reciben financiamiento y operan bajo la protección de la policía municipal, el mando único y los gobiernos, para debilitar los esfuerzos organizativos independientes. Es en este tenor que se han perpetrado las ejecuciones extrajudiciales de Héctor Sántiz y el niño Humberto Morales Sántiz, así como la desaparición forzada de Fidencio Gómez.

El paramilitarismo no es una táctica nueva, recordemos que en la matanza de estudiantes del 10 de junio de 1970 en la Ciudad de México, quienes hicieron el trabajo sucio del Estado fue el grupo paramilitar “Los halcones”. Es parte de esta estrategia de financiar y armar a grupos de civiles para que realicen la tarea sucia de minar los esfuerzos organizativos, a través de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, amenazas, robo e invasión de tierras.

Además del uso excesivo de la fuerza contra el pueblo, también se impulsan leyes para justificar los crímenes cometidos. Tal es el caso de la “Ley bala”, aprobada en Puebla, en la que se permite que los policías disparen contra la manifestación con balas de goma, forma como se asesinó al niño José Luis Tehuatlie, de 13 años, con un disparo en la cabeza. No conforme con esto, la respuesta

del Estado burgués es seguir modificando las leyes y crear el marco jurídico para legalizar las atrocidades y las graves violaciones a los derechos humanos cometidas por los militares y otras fuerzas especiales. Con la propuesta de Ley de Seguridad Interior se pretende normalizar el uso de la violencia como control social. Sin embargo, los gobiernos estatales no se quedan atrás en dichas leyes, por ejemplo, en el Estado de México se lucha contra la Ley que regula el uso de la fuerza pública o “Ley Atenco” encaminada a disolver las manifestaciones y protestas reprimiendo al pueblo.

Ante esta situación y los nuevos mecanismos que se implementan contra la población, grupos y organizaciones que luchamos ante las injusticias, es necesario enarbolar la demanda no sólo contra la militarización y paramilitarización del país, sino contra las leyes que legalizan el uso de violencia contra el pueblo, así como la criminalización de la protesta social. Por esta razón, como Organización de Lucha por la Emancipación Popular decimos alto a la guerra contra el pueblo, que los militares regresen a los cuarteles, que se deje de perseguir y criminalizar la protesta social y se deroguen todas las leyes que atentan contra la población ■

DEBATE

¿Se pueden unir el agua y el aceite?

Desconfiamos de los empresarios que roban al pueblo

EL MOVIMIENTO REGENERACIÓN NACIONAL (MORENA) se autoproclamó en voz de Andrés Manuel López Obrador (AMLO): “la principal fuerza del movimiento de transformación nacional [...] la vanguardia en la lucha por la democratización de México.”

Esta afirmación la fundaron en el crecimiento en número de votos para el MORENA en todas las elecciones de junio y en el número de Comités que dicho partido ha creado en todo el país.

AMLO y los delegados al tercer congreso extraordinario de MORENA realizado el 11 de junio de 2017 en la Ciudad de México manifestaban optimismo y confianza en sus fuerzas a pesar de que pocos días antes el gobierno priista hiciera otro fraude en las elecciones para gobernador en el Estado de México, les robara la elección y miles de personas estuvieran enojadas o frustradas por ese hecho.

Así pues, en ese congreso extraordinario no sólo evaluaron lo sucedido en las elecciones de junio en tres estados, sino que fijaron su posición política respecto al fraude, a las elecciones presidenciales del 2018 y a las alianzas que establecerán, en otras palabras, fijaron su táctica.

¿Y los socialistas-comunistas tenemos algo que decir frente a esos posicionamientos y los hechos que los motivan? Por supuesto que sí, aunque en realidad tenemos más cosas que hacer frente a esto.

Razones PARA LUCHAR

Recorte de matrícula en la Normal Rural de Panotla

Desde el 28 de abril las alumnas de la Normal Rural Benito Juárez de Panotla, Tlaxcala, firmaron un compromiso con las autoridades de la Secretaría de Educación Pública de Tlaxcala (SEPE-USET) en el que acordaron, entre otras cosas, que se respetaría la matrícula de ingreso a la normal. Sin embargo, se anunció que para este próximo ciclo se disminuirá el número de alumnas de nuevo ingreso de 342 a 61, es decir, se eliminarán 145 lugares.

En estos meses las normalistas han realizado distintas actividades políticas, como bloqueos a la SEPE-USET o tomas de casetas, todo esto seguido de cerca por las autoridades que en todo momento las han acosado y amenazado con la represión. Pero fue el pasado 5 de julio cuando dichas amenazas se cumplieron, durante una manifestación ante la SEPE-USET las normalistas fueron brutalmente reprimidas al desalojarlas violentamente por elementos de la policía del estado de Tlaxcala.



Marcha de estudiantes de la Normal Rural “Lic. Benito Juárez” de Panotla, Tlaxcala.

Comenzaremos diciendo que los socialistas-comunistas buscamos la unidad de todo el pueblo explotado y oprimido para luchar contra el neoliberalismo, pero también contra el capitalismo; en este sentido no creemos que a los empresarios se les “ablande el corazón” y dejen de robar a los trabajadores o que nada más roben un poquito no más porque se los pedimos.

Los grandes empresarios son quienes han sostenido el capitalismo, el neoliberalismo y a los gobiernos que los protegen; ellos son los responsables de lo que vivimos, incluso los empresarios que hoy se dicen “arrepentidos”: OHL, Cemex, Femsas, Telmex, todos se han beneficiado del neoliberalismo, ¿cambiarán no más porque se los pidamos? Cambiarán si les decimos como dice Morena “que lo único que buscamos es erradicar la corrupción y los privilegios.”

MORENA hace un llamado a la unidad, nos dice que transformar el país: “requiere de la suma de esfuerzos de ciudadanos de distintas clases sociales, credos y ocupaciones, de organizaciones de diversas ideologías y de distintas regiones.”

¿Se puede unir el agua y el aceite? ¿Se puede unir en sana convivencia al león y al borrego? ¿Se puede unir al empresario que roba al trabajador y al trabajador robado si sus intereses son opuestos?

Reiteramos: nosotros queremos la UNIDAD, pero entre el pueblo trabajador explotado y oprimido del campo y la ciudad, entre el profesionista y el obrero, entre el pequeño tendero y el pequeño comerciante que es la unidad por la que luchamos sin importar que el pueblo milite en otras organizaciones; pero es nuestro deber advertir que los empresarios tienen por interés principal la ganancia, el capital, el dinero, y que si confiamos en ellos nos puede pasar lo que le pasó a los campesinos de

Morelos que confiaron en Madero para que les restituyera sus tierras y lo único que obtuvieron fue el ataque militar del ejército federal encabezado por Victoriano Huerta.

Así fue, el empresario de buen corazón Francisco I. Madero, dueño de cientos de miles de hectáreas de tierras en Coahuila, aquél que llamó al levantamiento armado el 20 de noviembre de 1910, ese “demócrata” apacible y de “buen corazón” prefirió, ya siendo presidente de México, combatir al ejército campesino dirigido por Emiliano Zapata con el ejército federal dirigido por porfiristas antes que devolverles las tierras robadas por otros empresarios.

Conocemos el resultado: Madero confió en su clase: la burguesía, misma que lo asesinó a traición. ¿Por qué deberíamos confiar hoy en los empresarios?

Nosotros no confiamos en los empresarios, no confiamos en los burgueses que, resentidos con su propia clase, hoy se pegan a MORENA para recuperar sus riquezas perdidas y el control político que tuvieron antes; no confiamos en quien los invita a su mesa perdonando sus crímenes del pasado.

Para nosotros el objetivo fundamental de nuestra actividad es lograr la unión del pueblo explotado y oprimido como única fuerza del cambio y la transformación real de nuestra sociedad, y por eso, sin sectarismos, seguiremos trabajando con todos aquellos que sin importar su filiación luchan contra el neoliberalismo y contra el capitalismo.

Unidad para superar el capitalismo, para terminar con el neoliberalismo, para defendernos de la explotación y la opresión de los empresarios, unidad y confianza en nuestros hermanos de clase. Esos son los principios de nuestro trabajo. Sólo apegándonos a estos principios podremos lograr la victoria de nuestro pueblo contra este sistema de explotación y muerte ■

REPRESIÓN

No desistiremos, no nos cansaremos

Justicia por la ejecución de Humberto Morales Sántiz

HUMBERTO MORALES SÁNTIZ tenía 13 años. Vivía en el ejido El Carrizal, en Ocosingo, Chiapas, y al igual que muchos de nuestros hijos y hermanos su actividad preferida no era la escuela; lo que más le gustaba era acompañar a su papá a trabajar en la milpa. La mañana del 28 de febrero pasado, cuenta su padre, Humberto no quiso ir a la escuela, se fue con él al campo. Al medio día, su papá, Alfredo Morales Díaz, lo mandó de regreso a casa, mientras él iría a realizar los trabajos colectivos del ejido. Antes de que cayera la tarde, Humberto le dijo a su mamá que iría por leña, pero nunca regresó. Cuando su padre fue a buscarlo, lo encontró muerto, con un balazo en la cabeza y visibles signos de tortura; inmediatamente supo quiénes habían sido: el grupo paramilitar “los petules”.

El Carrizal cuenta con 600 hectáreas en las que viven poco más de 27 familias, de las cuales algunas son parte de la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), perteneciente al Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), mientras que otras son de grupos paramilitares que operan en la región, principalmente el conocido como “los petules”. El ejido tiene una historia de lucha y organización que comienza en el año de 1983, cuando indígenas tzeltales se rebelaron contra las condiciones de esclavitud bajo las que vivían sometidos en el rancho San Rafael, hasta lograr arrancar al cacicazgo las tierras y, después de un juicio agrario, transformarlas en tierras ejidales, conformando la OCEZ. Sin embargo, en los años noventa un grupo de familias se separó del ejido, movidos por la ambición de acaparar más tierras para tener parcelas y jornaleros a su mando; inmediatamente las autoridades vieron una excelente oportunidad de golpear a la OCEZ. Fue de esta manera como nació el grupo paramilitar “los petules”, quienes auspiciados y protegidos por las autoridades llevan a cabo las tareas “sucias” que el Estado no quiere o puede hacer directamente, pero que abonan al objetivo principal de la contrainsurgencia: frenar la organización popular independiente y, en este caso, la lucha por el socialismo que el FNLS impulsa en varios estados de la república. Ha sido a través de hostigamientos, amenazas, desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales como el gobierno estatal, encabezado por Manuel Velasco Coello, y el federal, por Enrique Peña Nieto, han querido frenar la justa demanda de los compañeros del Carrizal: la apropiación y el uso colectivo de las tierras del ejido.

La ejecución extrajudicial de Humberto, a quien le quitaron la vida por ser hijo de mili-

tantes de una de las organizaciones más combativas y dignas que luchan en la actualidad en nuestro país, vino a exacerbar la ya amplia lista de agresiones y violaciones graves a los derechos humanos de las que han sido víctimas los habitantes de esta comunidad. No fueron suficientes las agresiones anteriores para frenar la organización popular en El Carrizal: el 29 de septiembre de 2015 fue ejecutado extrajudicialmente Héctor Sántiz López, el 5 de marzo de 2016 es desaparecido forzosamente Fidencio Gómez Sántiz, el 9 de agosto de 2016 María Sántiz López es víctima de un intento de desaparición forzada, y en marzo pasado Leidi Rodríguez Sántiz y Viviana Sántiz Gómez recibieron amenazas de desaparición y muerte por integrantes del mismo grupo paramilitar. No fueron suficientes, quisieron arrancar de raíz ese pequeño retoño que iba a florecer en el camino de la lucha y la organización popular independiente.

Como era de esperarse, el tratamiento legal que le dieron las autoridades al caso de Humberto estuvo plagado de irregularidades y omisiones; el cuerpo de Humberto tuvo que esperar un día entero para que las autoridades fueran a verlo y concluyeran, sin necropsia alguna, la causa de la muerte. Sin embargo, la exigencia de justicia no se hizo esperar. Compañeros del FNLS y de otras organizaciones sociales y de derechos humanos comenzamos una serie de actividades en las que se denunció la escalada de violencia hacia esta organización hermana y en exigencia por el esclarecimiento de este crimen de Estado.

Es en el marco de una de las últimas actividades en que una vez más se reprimió al FNLS. El 25 de junio integrantes del FNLS, junto con organismos de derechos humanos y observadores internacionales, acompañaron a miembros del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), quienes a petición

de la organización llevarían a cabo la exhumación del cuerpo de Humberto con el objetivo de determinar las causas de su muerte. En este contexto, fue que 13 miembros del FNLS fueron detenidos arbitrariamente con lujo de violencia el 29 de junio, mientras realizaban un volanteo informativo en la caseta Chiapa de Corzo-Tluxtla Gutiérrez; policías del mando único, sin mediar palabra, les aventaron gases lacrimógenos, los amenazaron y los subieron a las patrullas a fuerza de golpes. Fue gracias a la presión de organizaciones sociales y defensoras de derechos humanos que los compañeros están libres, no sin antes haber sido víctimas de tratos crueles y degradantes, criminalizados por ser luchadores sociales.

Aunque la escalada represiva que ejecuta el Estado mexicano a través de los grupos paramilitares tiene el objetivo de coartar el derecho a la organización independiente, los compañeros del FNLS han dado una gran muestra de que cada agresión en su contra es un motivo más de lucha en este país en donde la necesidad de la organización popular es nuestra tarea más urgente y en donde el Estado ejerce la represión sistemática como política de gobierno para asegurar sus intereses.

Por esta razón, como Organización de Lucha por la Emancipación Popular condenamos enérgicamente la escalada represiva que los compañeros del FNLS están sufriendo y nos pronunciamos decididamente en el camino de la solidaridad hacia ellos. Asimismo, dejamos claro que no desistiremos en la exigencia de justicia por la ejecución de Humberto Morales Sántiz, ni de todos nuestros hermanos de clase que han caído en el camino de la organización popular. No desistiremos, no nos cansaremos hasta que en cada rincón haya organización, hasta que los que nada tenemos, seamos dueños de todo ■



Mitin informativo del FNLS.

RECUPERANDO LA HISTORIA

100 años de la Revolución Socialista

Lenin, constructor de la revolución socialista

“El proletariado no dispone, en su lucha por el poder, de más arma que la organización”

V. I. Lenin

AHÍ ESTABA AQUEL HOMBRE de 47 años, pequeño para la estatura usual de los rusos, con rasgos mongoles, hablando frente a una multitud de obreros y soldados que lo escuchaban silenciosamente; un hombre que se había pasado la mitad de su vida en el exilio, uno de los artífices de la organización de los socialistas rusos, uno de los escritores socialistas más prolíficos, organizador, agitador y propagandista. Lenin a sus 47 años, después de dos décadas de lucha revolucionaria, se convirtió en unos meses en el jefe indiscutido de la revolución proletaria en Rusia.

Todas las organizaciones socialistas decentes quisieran tener un compañero como Lenin; las más serias aspiran a forjar a su propio Lenin al calor de la lucha, con el estudio, la preparación práctica y la experiencia en la lucha. Pero esta aspiración no se trata de un culto acrítico a la personalidad, sino de un reconocimiento a la trayectoria, al tezón, a la terca actitud de seguir en el camino de la emancipación de la clase trabajadora, sin importar los problemas o que los antiguos colaboradores le dieran la espalda más de una

vez, sin importar que en algunos momentos fueran muchos o pocos, solo atendiendo a un objetivo de vida: la construcción de un nuevo mundo, uno socialista.

Lenin fue un organizador tenaz, cuando ingresó a las filas socialistas no había partido, no había un referente organizativo para toda Rusia. Su generación tuvo que crear los primeros grupos y círculos, empezar a hacer propaganda entre los trabajadores y a impartir formación política. Tuvo que luchar por transformar estos pequeños grupos y círculos en una organización unitaria, con un programa único que fuera capaz de definir sus objetivos, su estrategia y táctica. En esta lucha se encontró con compañeros que se resistían a disolver su pequeño círculo, que se resistían a construir la unidad por salvaguardar la “autonomía” de su grupo. La visión organizativa de Lenin dio frutos, fue la organización bolchevique la que más y mejores enseñanzas obtuvo del intento revolucionario de 1905 y fue esta organización, en la cúspide de su madurez, la que encabezó y llevó a la victoria a la insurrección obrera de octubre de 1917.

Lenin fue un propagandista serio y un agitador eficaz. Leía a los obreros *El Capital*, de Marx, mencionando lo esencial de la teoría marxista, explicándola de un modo simple, comprensible, alimentando la teoría con ejemplos de la vida cotidiana. Lenin entendía que el marxismo no es una colección de dogmas, sino una teoría científica, una ciencia viva capaz no sólo de explicar el mundo, sino de dar orientaciones concretas para transformarlo.

Para Lenin la teoría y la práctica estaban profundamente ligadas. En esas pláticas con los obreros, los organizaba para que reunieran datos sobre las condiciones de trabajo en sus talleres y fábricas, pues para que el ejercicio de la propaganda y la educación política estuviera completa tenía que haber un componente práctico.

Lenin fundó y dirigió al menos cuatro publicaciones políticas con la misma orientación: la de que fueran un agitador, organizador y educador colectivo, las cuales se convertían en auténticas tribunas del pueblo trabajador.

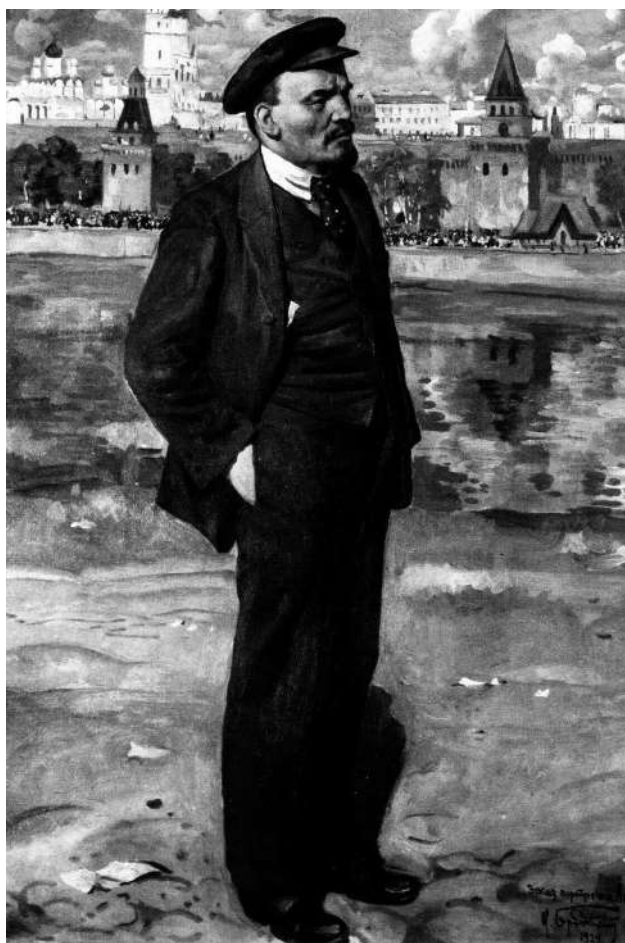
Lenin fue un dirigente capaz, un hombre con una profunda visión política, fue alguien que



Manifestación sandinista.

se atrevió a dirigir a sus propios compañeros y con estos dirigir a la clase trabajadora. Siempre fue responsable de sus errores, el primero en asumirlos, y lo más importante, el primero en corregirlos. Cuando los bolcheviques, estando al frente de la insurrección de 1905, fueron derrotados con el pueblo, Lenin asumió que la derrota provenía no sólo de condiciones externas a la organización, sino también por cierta falta de pericia al dirigir la acción de las masas. Lenin fue capaz de corregir esos errores y afrontar las nuevas situaciones una y otra vez, muchas ocasiones a contracorriente de sus propios compañeros. Sin embargo, siempre fue capaz de convencer a quienes era necesario: a los compañeros que realizaban las labores directas de organización y de propaganda. Él sabía y tenía claridad de que la organización debe adaptarse a las nuevas condiciones sin perder sus principios. Supo rodearse de un equipo de colaboradores forjados en la lucha, en las condiciones más difíciles. Con esos compañeros, salidos de las mismas masas, Lenin forjó al partido de la revolución socialista, el partido bolchevique.

Seamos dignos discípulos de Lenin, seamos buenos organizadores populares, seamos propagandistas y agitadores, seamos formadores políticos del pueblo. Llevemos hacia adelante nuestro proyecto organizativo, con ese mismo convencimiento con el que Lenin impulsó la organización obrera hasta alcanzar la victoria en ese octubre lleno de heroísmo, construyamos la organización del pueblo trabajador, impulsemos la lucha socialista, con el pueblo organizado, hasta vencer ■



Retrato de Vladimir I. Lenin por Isaak Brodski.

SALUD

La salud, un derecho que nos niegan

EN EL ACTUAL SISTEMA político y económico que se rige en México, a la salud se le comienza a marcar el signo de peso, a medirla con onzas de oro y plata, ya que actualmente mantener la salud es un negocio redondo y no un derecho humano universal.

En ese sentido, como parte de las actividades que realizamos con el periódico **FRAGUA**, tuvimos la oportunidad de entrevistar a un promotor de salud en la región fronteriza del estado de Chiapas, uno de los estados que históricamente ha sufrido en materia de salud.

Era domingo, una mañana fría, situación ya no extraña en Tziscaco, municipio de La Trinitaria. El lugar es muy famoso y conocido, principalmente por formar parte de la atracción turística del Parque Nacional Lagunas de Montebello. Ya instalados en una de las muchas cabañas a orillas de la laguna, dimos inicio con la entrevista a Hugo Abel Hernández, de 46 años, originario de la comunidad de Tziscaco.

— ¿Cómo empezó su proyecto?

— Comenzó con el Doctor General Luis Aquino, originario de Oaxaca. Cuando él estaba en Comitán por el 85, también estaba la guerra de Guatemala, comenzaban a venir refugiados (...) Ellos tuvieron que colaborar, apoyar y atender a las personas. Vivió con la gente y hasta la fecha sigue trabajando para ella. Nosotros, con el problema del 94, también tuvimos que entrarle. Él nos empezó a capacitar.

“Pensamos que el problema iba a seguir y nos preparamos para atender algunas situaciones de emergencia. Porque todo era preocupante. Ya teníamos el ejemplo de Guatemala, vivimos la guerra junto con ellos, pues estamos pegados a la frontera y la gente batalló mucho, por eso nosotros queríamos prevenirnos para lo que sucediera antes, durante y el después. Por ello fue necesaria la formación de los promotores de salud y educación.”

Se detiene un momento y deja a un lado el recuerdo de aquellos años en los que Guatemala se preparaba para ser la tierra arrasada, desde 1960 hasta 1996. Aquella lucha que comenzó con el fin de derrocar al gobierno de Miguel Ydígoras Fuentes. Lucha que daría pie para que en 1982 se creara La Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), para la toma del poder y con el fin de llevar a cabo una revolución política y social en Guatemala.

— ¿En qué consiste su trabajo y cuál ha sido el impacto en la región?

— Nosotros formamos parte del proyecto Promoción de Servicios Comunitario (PROSECO). Por todos los problemas que hay, no ha habido servicio del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), por eso nos formamos como promotores de salud, promotores dentales, promotores de educación, y pues manejamos lo que es la herbolaria, parteras, parteros (...)

aproximadamente somos 100 promotores y en la parte de Guatemala hay como 200 parteras. En la parte de México abarcamos lo que son municipios de La Trinitaria, Las Margaritas, La Independencia, y parte de Maravilla Tenejapa. En Guatemala lo que es Mentón y San Mateo Ixtacan. Ahí es donde las madres se estaban muriendo por parto y entonces tuvimos que ir como promotores para ver qué pasaba.

Cuando le preguntamos sobre qué complicaciones han tenido al realizar su trabajo, nos



Cartel alusivo a la revolución sandinista

comenta que en el caso de los niños que han nacido en manos de las parteras, en ocasiones les es negada la toma de huella de pies y manos por parte de las instancias de salud. Con ironía y un gran suspiro, expresa: “¿Por qué no? ¿Cuál es la razón de no registrarlos si es un niño? Más ahora con la situación del tráfico de niños. Esto es un problema en los dos países (Guatemala y México), aquí y allá te regalan o te venden un niño como si fueran calcetines”

— ¿Cómo ve el servicio del IMSS en la Comunidad y el nuevo proyecto de salud por parte del gobierno federal?

— Hasta ahorita no hay una acercamiento con el IMSS, no se ha visto el apoyo, y vemos que en los centros de salud también escasean las cosas. Sólo hay galones de jabón y condones. (Hugo ríe). La comunidad está enferma, la gente busca, por eso nosotros tenemos una pequeña farmacia y luego los doctores tienen horario, por eso decimos: “¿En manos de quién queda la salud de nuestra gente? Si ellos no se quedan aquí, se regresan... hay un herido, una urgencia, no hay quien lo atienda.”

“Nosotros vemos intereses propios de los de allá arriba, al intentar quitar los poquitos centros que hay en la comunidad, los médicos de profesión se van, ellos pueden tener un consultorio particular [...] Eso es un golpe directo al pueblo. Así sucedió en Guatemala y así está sucediendo en México. En Guatemala pasaba un promotor oficial de salud, cada mes, en cada aldea. Ya no les pagaron a los médicos, quitaron los promotores que pasaban en las comunidades, todos los médicos se fueron a sus consultorios, en donde la gente ya no puede cubrir los gastos, entonces, pues se van a morir, no alcanza la paga para pagar la salud del cliente y eso es lo que va a suceder aquí y está sucediendo. No hay medicina, no hay servicio.” — ¿Quién es el culpable de este abandono al sector salud y qué hay que hacer para contrarrestar esta crisis?

— Nosotros vemos como culpable al gobierno. Él tiene que garantizar la salud de su pueblo. Dar un buen servicio. Él está por todos nosotros. Aunque en realidad está por el dinero, intereses particulares. El sistema nos ha dividido, las religiones, los partidos... no ha habido una unidad para poder hacer un proyecto de salud más grande... pero no se ha podido, estamos nadando contracorriente. Nadie ve a la salud como algo importante, aquí como zona turística toda la gente está enfocada en el negocio... no se dan cuenta que si no tienen una buena salud, todo lo que han ganado se va en comprar medicina, más con todo la comida chatarra que consumimos.

Se queda otra vez callado y comienza a relatar cuando su hermano mayor sufrió por el sarampión, a tal grado que pensaron sería la causa de su muerte. Su papá preocupado y desesperado se dirigió hacia Montebello, en su trayecto se encontró una bolsa tirada en el suelo, en ella había frascos de “pentrocilina”. Comenta que su papá vio el frasco y en el nombre de Dios, dijo: “se compone o se muere”. Afortunadamente se curó, el producto aún no estaba caducado. Hugo finaliza diciendo: “Pero eso ya tiene años. Y desgraciadamente podemos vivir ese mismo tiempo hoy”.

De nosotros depende cambiar esta situación. A los gobiernos de todos los niveles no les interesa la salud del pueblo. Debemos organizarnos y luchar por la defensa de la salud como un derecho de todos los habitantes de nuestro país, de quienes lo forjamos diariamente con el sudor de nuestra frente. Tú también puedes hacer algo por cambiar esta sociedad para que ningún padre tenga que ver morir a sus hijos por una simple infección. Forjemos juntos un mundo nuevo, más digno y libre donde nadie muera de hambre o enfermedades curables, un mundo socialista. Lee, difunde y discute **FRAGUA** con tus familiares, con tus vecinos y compañeros de trabajo ■

MARXISMO HOY

Ellos o nosotros

El Estado defiende los intereses de la burguesía

EN EL FRAGUA NÚMERO 23 afirmábamos que el clima de violencia e impunidad que se vive en nuestro país no es producto de las incapacidades del Estado mexicano de aplicar la ley o garantizar el estado de derecho, sino más bien es el escenario propicio para imponer una serie de políticas neoliberales y antipopulares, mediante la implementación del terrorismo de Estado, el cual busca destruir el tejido social, ejercer control social y eliminar la disidencia e insurgencia política. Pero para poder comprender cómo es que las condiciones sociopolíticas que vivimos actualmente son el estado de derecho burgués, además de preguntarnos si las leyes con las que nos gobiernan afectan o benefician a la burgueses como Carlos Slim, presidente de American Movil y Grupo Carso con una fortuna de 73 mil millones de dólares (mdd), o a Alberto Bailleres, presidente de GNP, Peñoles y Palacio de Hierro y con una fortuna de 18, 200 mdd o a Germán Larrea, presidente de Grupo México y Southern Copper Corporation con una fortuna de 16,700 mdd, debemos también profundizar en el estudio de la cuestión del Estado desde el marxismo-leninismo.

Retomando a Marx y Engels, Lenin afirma que “el Estado es producto y manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase”, que “surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones no pueden, objetivamente, conciliarse” y que, por lo tanto, es “un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del ‘orden’ que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases”. Es decir, que todo el aparato jurídico, político y social bajo el que vivimos está configurado para que nosotros, proletarios, no tengamos absolutamente otra cosa más que nuestra fuerza de trabajo para vender a los patrones, para que nuestras condiciones laborales les sigan dejando jugosas ganancias (nada más imagínese cuánto se ahorran por no pagar la cuota patronal del seguro social y, de paso, le deja el negocio puesto a las grandes cadenas de consultorios privados y farmacéuticas que lucran con nuestra salud), para que nuestro nivel educativo sea tan bajo que ni siquiera sepamos que tenemos derechos humanos. En pocas palabras, que el Estado no es otra cosa más que una junta que administra los negocios de la burguesía y que, en consecuencia, en el capitalismo vivimos bajo la dictadura

de la burguesía, entendida como su completa dominación sobre las demás clases sociales. Aquí es importante aclarar que no debemos confundir el término dictadura, que en su significado primero refiere a dominación, con la tiranía; una dictadura puede tener formas de gobierno muy diversas, desde la república representativa hasta el fascismo, pasando por la monarquía.

Además, por si aún hay algún incrédulo que lo duda o para aquellos que dicen que el marxismo-leninismo está pasado de moda o no sirve para explicar la realidad, Lenin nos habla de que la muestra más palpable de que la sociedad está dividida en clases sociales con intereses antagónicos e irreconciliables y de que el Estado es un órgano de dominación de una clase sobre otra, es la existencia de una “fuerza pública”, es decir, un destacamento de hombres armados (policía y ejército) e instan-

ceza en el pastel, la Ley de Seguridad Interior, son elementos constitutivos del Estado mexicano para la imposición, consolidación y conservación de los intereses de la burguesía mexicana, materializados en el modelo económico neoliberal. Es así que podemos afirmar que el terrorismo de Estado y el consecuente fortalecimiento político y económico de las fuerzas armadas (tan sólo en los últimos cinco años se aumentó su presupuesto en, al menos, un 184%) son un reflejo de la agudización de la contradicción entre los intereses de la burguesía mexicana y los intereses de las clases explotadas de nuestro país.

Y aunque los medios de comunicación masiva y las versiones oficiales nos hablen todos los días de gente asesinada o secuestrada, de gobernadores corruptos que endeudan hasta las manitas a los estados o de políticos que cínicamente lucran con nuestros derechos más básicos, aunque nos digan que la situación es producto de cárteles del narcotráfico que han infiltrado todas las instituciones, de la degeneración moral de gobernadores y políticos o de gente mala, sin escrúpulos, nosotros sabemos y documentamos que detrás de las cifras espeluznantes de ejecutados, desaparecidos, desplazados y hostigados se esconden crímenes de Estado, crímenes de lesa humanidad como la ejecución extrajudicial o la desaparición forzada, crímenes que violan los derechos humanos más fundamentales, como el derecho a la vida.

Y aunque nos hablen de una realidad caótica, controlada por la criminalidad, en la que aún hay algunos políticos y gobernantes que se es-

fuerzan por enderezar el camino de nuestro maltrecho país, nosotros sabemos que son momentos tan cruentos los que vivimos que nos obligan a defender hasta la propia existencia, sabemos que no estamos ante el descontrol, sino ante el orden provechoso para la burguesía, ante la violencia sistemática que degenera y corrompe hasta lograr que olvidemos que antes que nada somos el pueblo oprimido, somos hermanos de clase.

Y aunque a lo largo de todos estos años el pueblo trabajador ha puesto su sudor, sangre, penas y hasta la vida misma para que unos cuantos puedan seguir engordando su bolsillo, también nos han dejado heroicas lecciones de resistencia, lucha y organización popular que han sentado precedente en esa historia que se resume en: o ellos o nosotros ■



Ilustración de Rodrigo Kaos.

cias coercitivas como la cárcel, que sustentan este orden social, en contraposición con la población armada (como existe en el socialismo), ya que de no existir “la sociedad se consumiría en una lucha estéril” de oprimidos contra opresores. Sin embargo, esta “fuerza pública” es un producto histórico, es decir, que no siempre ha existido, sino más bien es producto del desarrollo y la agudización de las contradicciones entre los intereses de las clases oprimidas y las clases dueñas de los medios de producción, por lo que, en momentos en los que se hace necesaria una vuelta de tuerca más en la economía capitalista, se desatan conflictos bélicos de toda magnitud para asegurar el nuevo orden económico y político conveniente a la clase burguesa. Viéndolo de esta manera, se entiende que el proceso de militarización de nuestro país y su

REPRESIÓN

La represión a la UPVA 28 de Octubre

Meztli, tu muerte no será en vano

¿PUEDE USTED IMAGINARSE el dolor de un padre a quien le han asesinado una hija, que tiene dos hijos en prisión, una prisión de exterminio como la que él mismo sufrió casi la mitad de su vida? ¿Le suena real, le suena racional o verdadero? Esto no es el guión de alguna película del cine mexicano de los 60, ésta es la realidad de la familia Sarabia, la familia de un hombre que ha entregado su vida por mejorar las condiciones de vida de quienes no tienen trabajo, ni techo, un hombre llamado Rubén Sarabia Sánchez, mejor conocido como Simitrio. Simitrio es un luchador social, un organizador que en los años setenta fundó con otros compañeros la Unión Popular de Vendedores Ambulantes 28 de octubre (UPVA-28) en la ciudad de Puebla.

La UPVA-28 es una organización de vendedores ambulantes que surgió en Puebla en un contexto especialmente violento, era el año de 1973 en la entidad ocurrían masacres de campesinos, represión contra estudiantes, asesinato de periodistas, ¿no le suena familiar? En este año el gobierno poblano decidió “limpiar” el centro de la ciudad de Puebla. Pocos años después las calles del Centro Histórico fueron tomadas por los comerciantes. Se estima eran al menos 10 mil los ambulantes que se encontraban en la zona. Algunos años más tarde, los compañeros lograron, gracias a la organización y la lucha independiente, arrebatarle al gobierno el Mercado Hidalgo, un proyecto que se ha mantenido gracias a su esfuerzo permanente.

En junio de 1989 la policía tomó por asalto las oficinas de la UPVA-28, Simitrio fue detenido días después, acusado de secuestro, portación ilegal de armas, narcotráfico y asociación delictiva, por lo que los jueces en Puebla lo sentenciaron a más de 80 años de prisión. Sin embargo, el dirigente ganó todos los juicios en las instancias federales quedando libre en abril de 2002, aunque el gobierno local le prohibió pisar el estado de Puebla hasta 2015. A lo largo de su historia, la UPVA-28 ha sufrido la detención arbitraria de al menos 104 personas.

El 19 de diciembre de 2014, Simitrio fue nuevamente detenido en Puebla. Unos días más tarde fue detenido uno de sus hijos, Atl Rubén, en la Ciudad de México, en una marcha frente a la PGR. Otro compañero, Fernando Alonso Rodríguez, miembro de la comisión negociadora y del consejo general de representantes de la UPVA-28 fue detenido el 23 de junio de 2015 con



Meztli Sarabia Reyna

acusaciones absurdas. En diciembre de ese año fue detenido otro de sus hijos: Xihuel. ¿De qué se les acusa? El Estado no conoce límites en su sinvergüenza y ha utilizado los mismos cargos que utilizaron contra Simitrio en el 89, narcotráfico y acopio de armas.

El año pasado, la hija de Simitrio, Meztli, denunció en una rueda de prensa una agresión en su contra. Narró que desconocidos la bajaron a golpes del automóvil donde viajaba, la dejaron tirada en el suelo y le advirtieron que si se levantaba en los próximos 30 minutos sería asesinada.

La siguiente acción de la gran burguesía comercial, de esa burguesía que nos quiere quitar los mercados y los tianguis e imponernos los grandes y grises centros comerciales, de esa burguesía rapaz, rapiñera y gangsteril es el asesinato. El pasado 29 de junio alrededor de las 10:30 de la mañana mientras el resto de los compañeros estaban en una manifestación por la libertad de Xihuel y Atl Rubén, un grupo de sicarios, con identificaciones de la Secretaría de Defensa Nacional (SEDENA), ingresaron en la oficina de la organización, amagaron a los compañeros que se encontraban en la oficina y preguntaron “¿quién es la hija de Simitrio?”, cuando la identificaron dispararon a Meztli, primero en el estómago y luego en la cabeza, no sin antes

advertir: “Para que Simitrio no se pase de huevos”. Meztli era más que la hija del dirigente histórico de la UPVA-28, tenía 42 años, era dirigente, luchadora social, comerciante y madre de tres hijos (todos menores de edad), una mujer que arriesgó su vida luchando por los otros, una compañera que luchaba por el derecho del pueblo a vivir en paz, a tener un trabajo y una vida digna.

¿Pero por qué se ha ensañado el Estado mexicano contra Simitrio, la familia Sarabia y la UPVA-28? ¿Qué peligro representa para los intereses de los empresarios, por qué le temen tanto? Simitrio es un maoísta convencido, organizador popular y dirigente. La UPVA-28 es la organización independiente más antigua en el estado de Puebla. Los compañeros están convencidos de que sólo la organización popular puede promover el cambio auténtico, ellos representan todo lo que la burguesía y su Estado odian, una organización que se ha negado a venderse, que tiene más de 40 años de resistencia, una organización del pueblo para el pueblo.

¿Qué podemos hacer ante estos casos tan indignantes? ¿Podemos seguir permitiendo que el Estado nos encarcele, amenace, desaparezca y nos asesine? Es natural sentir miedo, es normal sentirse dolidos y asqueados por tanta bajeza de estos gobiernos de asesinos y mafiosos que castigan la digna lucha del pueblo con masacre y represión. Desde la Organización de Lucha por la Emancipación Popular llamamos a transformar el dolor en rabia, el miedo en indignación y la indignación en organización. Llenemos de solidaridad a los compañeros de la UPVA-28 y a todas las organizaciones populares independientes, porque los trabajadores somos más. Sólo si luchamos por mejorar nuestras condiciones de vida y de trabajo podremos aspirar a un verdadero cambio, por un mundo nuevo sin hambre, sin explotación y sin represión. Si no continuamos esta lucha, la ejecución de la compañera Meztli será una victoria para ellos, para la burguesía y su gobierno. Los que luchan por la vida no deben morir en vano ■

¡Alto a la represión contra las organizaciones independientes!
¡Castigo a los responsables de la ejecución extrajudicial de Meztli Sarabia!
¡Ante el despojo, la explotación y la represión, resistencia, organización y lucha por el socialismo!